

# el Nuevo Herald



## Peggy Levison Nolan, reinvención del álbum familiar en la era digital

Dennys Matos

Especial/El Nuevo Herald, Lunes, Octubre 14, 2013

Tales in the Ground Glass: Adventures of a Badass Grandma, de Peggy Levison Nolan, es una pequeña pero a la vez elocuente exposición de fotografía en la que esta experimentada fotógrafa norteamericana nos propone una cálida y personal reinterpretación del género de álbum de familia. Ochenta y cinco fotografías a color en pequeño formato de 11 x 14 pulgadas articulan un recorrido que pulsa el espacio privado y nos sumerge en el entorno delicado y evocador de la intimidad de los momentos que le gusta disfrutar con su familia. Los niños y el mundo de la niñez son omnipresentes y casi hasta omniscientes en toda la exposición.

La muestra presenta también libros de familia que la autora comenzó a realizar a mano nueve años antes, cuando nació su nieta. Descubrimos entonces que hay una intención de Levison de captar y mostrar a su nieta una pléyade de imágenes en la que podrá ver desplegado, a modo de archivo personal pautado, el recorrido de su primera infancia. Esa, en la que Freud decía se forma nuestro carácter.

En el meticuloso diseño de montaje de la exposición, con apretadas fotografías colocadas de manera vertical y horizontal, las escenas cotidianas se suceden de tal manera que el espectador tiene la sensación de asistir a una imagen en movimiento, a un colorido relato con tempo a veces pausado, otras más rápido, en el que el lente de la autora nos hace parar y disfrutar con distintos tonos y énfasis de voz. El efecto es la sensación de estar discurriendo por diferentes estaciones de esa sensibilidad cotidiana, de ese mundo volcado hacia el interior cuya intensidad y riqueza nos protegen cuando miramos y vivimos hacia fuera.

Hay un sentimiento de amor y delicadeza profunda comunicado por estas imágenes que viene dado por ese carácter exclusivo de la fotografía respecto a otras artes, el de captar el instante en que están sucediendo las cosas. Y, en fotografía, tal excitación sentimental de nuestros sentidos se acentúa, aun más si cabe, en el álbum familiar por la fuerza autobiográfica que este género comporta.

Cualquiera de las fotos vistas fuera de la narración sobre la infancia, separadas de este discurso sobre el sentimiento de la intimidad que la autora construye, resultan fotos comunes, fotos que se ven a montones, por ejemplo, en un álbum de Picasa, de Google o en cualquiera de las redes sociales. Sin embargo, en el momento en que estas fotos son puestas en una perspectiva discursiva, en cuanto asumen que el género fotográfico del álbum familiar está siendo reinventado poéticamente en la era digital, una comprensión de conjunto se adueña de la exposición.

Entonces cuando Levison hace este álbum de familia no solo está archivando para sus vástagos imágenes a partir de las cuales podrán ver, cuando crezcan, su pasado, sino que también está cartografiando la geografía sentimental de la propia autora. Cuando mire estas fotos y, seguro que lo ha hecho, recordará ese día alegre y saludable caminando por una calle, por un parque, pero esta calle y ese parque no serán ya para ella cualquiera. Recordará esa luz en el cuarto, ese aire ligeramente fresco en el patio de la casa familiar mientras tomaba la foto. Recordará como se parecen a ella esos seres ingenuos que desconocen el peligro que viene aparejado con la vida y por eso los mira atenta para cuidarlos. Recordará la tarde y su luz, recordará incluso qué le pasaba por la mente cuando tomó la foto y, de alguna manera, lo revivirá una y otra vez pletórica de emociones. Eso es el álbum de familia. •

Dennys Matos es crítico de arte y curador independiente. Reside y trabaja entre Madrid y Miami. Su libro más reciente es 'Paisajes. Metáforas de nuestro tiempo' (Linkgua, Barcelona, 2008)